

Correlación Salud Pública con Oferta Agrícola Nacional

El patrón de salud pública en la población se ha modificado sensiblemente a mediados del siglo pasado y sin duda la ingesta alterada por la disponibilidad, costo son atenuantes sin duda. Somos el país con mayor población de sobre peso y enfermedades como diabetes, cáncer en la población infantil (no reconocida) y otras vinculadas con la alimentación

El diagnóstico que plantea es de una precisión dolorosa y describe con exactitud el cambio epidemiológico radical que ha sufrido México desde mediados del siglo XX. El tránsito de una sociedad con problemas agudos de desnutrición y enfermedades infecciosas a otra asediada por epidemias crónicas asociadas al sistema alimentario es uno de los fenómenos de salud pública más graves de nuestra historia moderna.

Para entender la magnitud del problema y el vínculo con lo que comentábamos sobre la industria y la regulación, es necesario desglosar los factores estructurales que nos trajeron hasta aquí:

1. El cambio en el patrón de consumo: Del campo a la estantería industrial.

A mediados del siglo XX, la dieta de la mayor parte de la población mexicana descansaba en alimentos enteros y tradicionales (maíz criollo, frijol, chile, calabaza, verduras frescas, frutas de estación y fuentes locales de proteína).

* La sustitución de la matriz alimentaria: Con la apertura comercial, la urbanización acelerada y la penetración agresiva de la agroindustria global, los alimentos frescos y densos en nutrientes fueron desplazados masivamente por productos ultraprocesados hipercalóricos, ricos en azúcares refinados, sodio y grasas de baja calidad.

* El factor económico: El costo y la disponibilidad juegan un papel decisivo. Hoy en día, en muchas regiones urbanas y rurales de México, un producto ultraprocesado, embotellado o envasado es más barato, más accesible y tiene una vida de anaquel infinitamente mayor que un alimento fresco. La pobreza alimentaria ya no solo se mide por la cantidad de calorías consumidas, sino por la "hambre oculta" y la malnutrición derivada de consumir calorías vacías.

2. La crisis de salud pública: Diabetes y obesidad como norma estructural México se consolidó de manera sostenida en los primeros puestos mundiales de obesidad infantil y adulta, con repercusiones directas en las tasas de diabetes mellitus tipo 2, hipertensión, insuficiencia renal crónica y padecimientos cardiovasculares.

* El sistema de salud pública (IMSS, ISSSTE, sistemas estatales) enfrenta una carga financiera insostenible provocada por estas enfermedades crónicas, las cuales se originan, en gran medida, en los primeros años de vida debido a entornos “obesogénicos” donde la publicidad y la fácil adquisición de comida chatarra dominan el día a día.

3. El cáncer infantil y los factores ambientales/alimentarios invisibilizados

Otra enfermedad que emerge es el cáncer infantil. No plenamente reconocido en su vínculo alimentario y ambiental.

* Si bien, muchos tipos de cáncer pediátrico tienen un origen genético o multifactorial, la oncología ambiental y diversos toxicólogos llevan años advirtiendo sobre la exposición temprana a contaminantes químicos: residuos de plaguicidas altamente peligrosos (como ciertos organofosforados prohibidos en países desarrollados pero aún tolerados en regiones agrícolas de México), disruptores endocrinos presentes en envases de plástico y alimentos ultraprocesados, y colorantes o conservadores artificiales de uso masivo.

* A pesar de las correlaciones epidemiológicas observadas en regiones agrícolas intensivas o zonas urbanas con alta exposición a contaminantes, la trazabilidad entre el modelo de producción agroindustrial y el incremento de ciertas patologías oncológicas infantiles suele chocar con la resistencia institucional y la falta de estudios epidemiológicos longitudinales independientes.

Ante este panorama, la pregunta persistente es si las estructuras de gobernanza global y nacional -como las que discuten foros internacionales- lograrán en algún momento anteponer el principio precautorio de la salud humana y infantil por encima de la inercia del libre mercado corporativo.